

## UNA REFLEXION SOBRE LAS PRÁCTICAS DE PRIMER AÑO

**Horacio Walter Verdeja<sup>1</sup>**

Si pensamos al aprendizaje como una construcción social de significados y a la enseñanza como un proceso de ayuda planificada, sistemática y sostenida para dicha elaboración. En este contexto, es de especial relevancia impulsar una reflexión sobre los diferentes componentes que debe incluir la formación universitaria, dados los distintos esfuerzos que realizan las universidades para ubicar en el centro de la actividad académica la enseñanza y el aprendizaje.

En ese marco, la reflexión la ceñiremos a las prácticas del primer año de la carrera, en donde además el alumno debe realizar otra tarea significativa que es la adaptación al nuevo entorno educativo en el cual está interactuando

En esta propuesta lo que se trae a la reflexión, (siempre aclarando que desde la perspectiva sociocultural, el aprendizaje formal se concibe como un proceso de construcción social mediado por significados en torno a los contenidos de aprendizaje), donde la enseñanza corresponde a un proceso de ayuda planificada, sistemática y sostenida acorde a dicho proceso de construcción

Y ver las formas que asumen las ayudas educativas ejercidas por nosotros los profesores y los mismos estudiantes mientras interactúan en una situación de enseñanza y aprendizaje

En términos generales, desde esta perspectiva teórica se entiende por “ayuda educativa” todos los apoyos prestados por el profesor a los estudiantes, en atención a sus requerimientos y necesidades, durante un proceso de enseñanza y aprendizaje.

Esta propuesta de reflexión intentará mirar cuatro elementos relevantes para el estudio de la práctica educativa. El primer aspecto está constituido por las

---

<sup>1</sup> HORACIO WALTER VERDEJA, Abogado, profesor adjunto ordinario de la materia Introducción al Derecho, a cargo de la comisión 33, de la Cátedra Uno, de la Facultad de Cs. Jurídicas y Sociales de la UNLP

actuaciones de los participantes que ocurren en una situación de interacción; el segundo son las actuaciones asociadas a un contenido específico, o bien, a una tarea de aprendizaje; el tercero es el tiempo en el que transcurren las actuaciones a lo largo de una actividad; y, el cuarto elemento se organiza en torno a intercambios comunicativos que podemos considerar como el análisis central de la actividad.

Si observamos los elementos propuestos, lo relevante está en los procesos comunicativos que ocurren durante una situación de enseñanza y aprendizaje, lo que tiene como base la negociación de significados y contextos discursivos que hacen posible la comunicación y la comprensión. Sin embargo, es necesario aclarar que dichos elementos se encuentran íntimamente relacionados con la actividad que se desarrolla a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje y que, al mismo tiempo, van cambiando en la medida que transcurre la interacción. Discurso y actividad adquieren una relevancia central para lo que entendemos como aprendizaje

Otro aspecto de las prácticas educativas es la necesidad de definir y precisar cuáles son las prácticas que se analizan dependiendo del contexto de actividad. Si bien es cierto estas pueden ser variadas, lo relevante es que constituyan acciones recurrentes de la actividad educativa. Y en línea con ellas las prácticas evaluativas de los aprendizajes, prácticas de especial interés dada la relevancia que pueden adquirir en el proceso de enseñanza y aprendizaje como mecanismo mediador entre el propio proceso y la construcción de conocimiento que realizan los estudiantes

¿Qué debemos considerar ante un alumno de primer año? Quien está realizando su propia adaptación personal a su nuevo contexto educativo. Que actividades de comunicación debemos desarrollar? Son solo contenidos? Son prácticas? Son herramientas? Son modos de pensar y reflexionar? Caminos críticos? Sus progresos progresivos? Serán una conjunción de todos ellos? En qué proporción?